



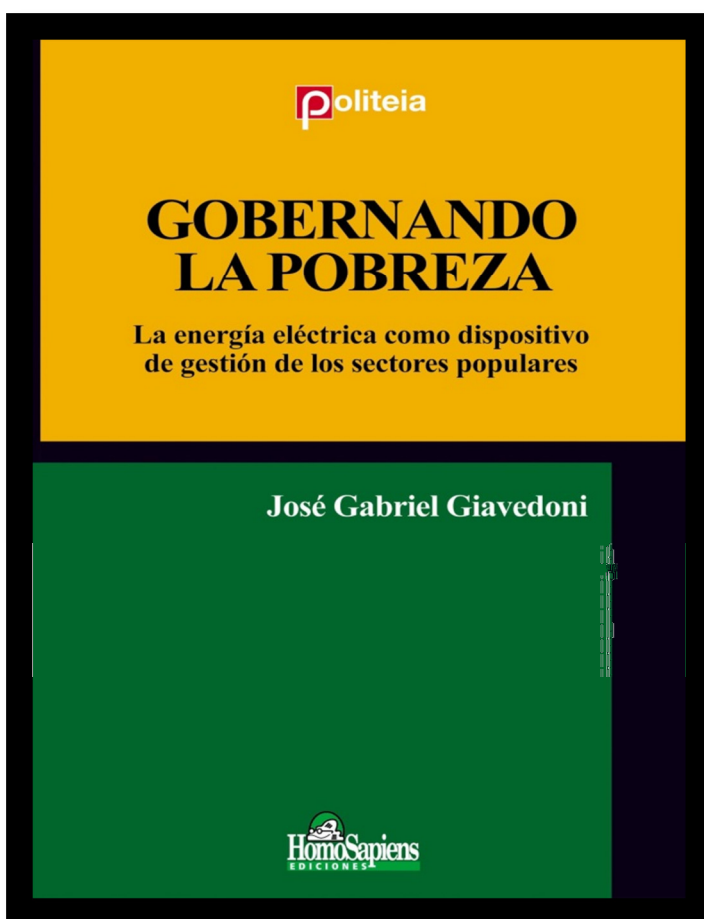
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 7, N° 12- Rosario- Argentina, Abril de 2014

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp.39-43

GIAVEDONI, José Gabriel, *Gobernando la pobreza. La energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2012, 256 págs. ISBN 978-950-808-685-3.

Luciana N. Ginga¹
 Universidad Nacional de Rosario /CONICET
lupingina@hotmail.com



Esta obra es producto de una investigación realizada por José G. Giavedoni en el marco de su Tesis Doctoral en Ciencia Política en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Es, a la sazón, un estudio que comienza aproximadamente en el año 2006 y se extiende hasta finales de 2009, anclado en la ciudad de Rosario.

El libro cuenta con un emocionante prólogo escrito por Susana Murillo llamado “La muerte y el gobierno de los pobres”, que predispone a comenzar su lectura con un profundo sentido social-científico y culmina con un postfascio realizado por Arturo Fernández donde, más que cerrar, nos interpela como lectores a tomar el recorrido realizado por el autor para

desandar caminos de investigación y análisis que permitan superar el estadio de aletargamiento

¹ Recibido: 16/12/13
 Aceptado: 05/01/14

que presentan buena parte de los estudios actuales de la ciencia política. En palabras de Fernández “*justamente el trabajo del Dr. Giavedoni es una bocanada de aire fresco en ese panorama a menudo desolador, en el cual los estudios políticos suelen analizar lo aparente y poner entre paréntesis el contenido social sustantivo de la dinámica del poder*” (p. 239).

El texto presenta un abundante análisis teórico donde se dialoga con autores clásicos de la politología y con autores actuales mostrando algunos de los límites del tradicional enfoque sobre el Estado y sus funciones. Este recorrido es abonado con los datos recolectados a partir de un paciente y largo trabajo de campo en barrios pobres de la ciudad de Rosario.

El autor se propone emprender así una lectura en clave productiva del poder y del gobierno. Vale decir, enfocarse de manera estratégica en el carácter extraordinariamente productivo que presentan las acciones, las formulaciones, las intervenciones, los enunciados y las prácticas de las autoridades políticas, más que privilegiar el análisis que destaca las supuestas disfuncionalidades e incapacidades del Estado como variable explicativa fundamental de la pobreza. “*La marginalidad no debe ser pensada como resultado del mero retiro del Estado sino que, en el marco de una redefinición de las funciones del mismo, el Estado es uno de los gestores y reproductores de ella en función de determinadas maneras de gobernar la pobreza*” (p.24).

El libro se encuentra organizado en tres grandes partes. La *Parte I*, a su vez está subdividida en dos puntos o capítulos, donde se pone en el centro del debate al concepto mismo de Estado y a las diferentes teorizaciones que se han hecho en referencia a él. En el *Punto 1*, el recorrido apunta a relevar las diversas aproximaciones que, respecto de los problemas sociales y políticos de las últimas décadas en América Latina, efectuó el pensamiento político y social teniendo como eje explicativo al Estado democrático. Vale decir, en las maneras en que el Estado interviene o deja de hacerlo en la constitución de zonas al margen de la ley estatal, los espacios marginales y fundamentalmente en la pobreza. En referencia a estos esfuerzos teóricos por pensar la presencia del Estado, el autor reconoce en una tradición de pensamiento, trabajos que encuentran la explicación en términos de “ausencia”, otros de “debilidad”, por otra parte la “disfuncionalidad” operaría como variable a tener en cuenta y, finalmente, detecta análisis que lo hacen en términos de “dualidad” como una característica de la presencia del Estado.

En el *Punto 2*, el autor presenta los aportes del enfoque de *governmentality studies* los cuales toman como basamento los trabajos que Michel Foucault realizara en la segunda mitad de la década de 1970. Estos trabajos le permiten situarse en una explicación distinta a la matriz estadocéntrica de análisis, apuntando más bien a una mirada sobre el gobierno y la gubernamentalidad de las poblaciones. Esta búsqueda le permite adentrarse en la problemática sobre cómo se gobierna la pobreza y en la manera en que ésta se constituye en una particular modalidad de intervención por parte de las autoridades políticas y una autogestión por parte de los mismos involucrados. Esta perspectiva teórica le permite a Giavedoni avanzar y reafirmar la idea fundamental que reside en entender que más que el retiro del Estado de sus funciones básicas, lo que se ha generado es una reconfiguración de las mismas.

La *Parte II* está íntegramente dedicada a desarrollar los principales rasgos teóricos de la perspectiva que se adopta en esta obra para comprender el gobierno de la pobreza. En primera instancia se despliegan las características generales de dicho gobierno, resaltando ciertos aspectos que configuran una forma particular de ejercer el poder sobre un sector específico de la población que se denomina “pobres o pobreza”. Entre los aspectos que mencionábamos se encuentran: “*la multidimensionalidad del gobierno*” a partir de la cual se reconoce que en el desarrollo del gobierno, como una forma específica de ejercicio del poder cuya finalidad es conducir los comportamientos de los sujetos, se ponen en juego una pluralidad de instancias

públicas y privadas que están involucradas en el gobierno de una determinada problemática. La perspectiva de la gubernamentalidad evita entonces hacer foco en el Estado como única entidad de gobierno, en su lugar insta a reconocer el rol desempeñado por otras autoridades. Otro de los aspectos que se menciona es la “*hiperestatalización asistencial*” que tiene lugar en los barrios populares, la cual lejos de hacer referencia a la debilidad o el repliegue del papel del Estado, resalta el carácter productor que se nota por la manera de intervención que lleva adelante. Los numerosos programas nacionales, provinciales y municipales que se acoplan a la vida cotidiana y privada de los sectores populares, desde la niñez, pasando por la adolescencia hasta la adultez y que se refieren al trabajo, a la reproducción, a la recreación, entre otros, se constituyen en prueba de la hiperestatalización, evidenciando la manifiesta presencia del Estado en dichos sectores.

A su vez, también se reconoce a “*la gestión diferencial que consolida las desigualdades o la inclusión en tanto excluidos*”, como otro aspecto insoslayable. En este sentido, la gestión diferencial hace referencia a aquella manera de gobernar que mantiene y afianza la desigualdad. Si bajo el esquema del Estado de Bienestar se accedía a beneficios sociales universales, con la lógica neoliberal de gobierno se pasa a políticas asistencialistas focalizadas que provocan una progresiva degradación de los servicios ofrecidos e instala una ruptura social entre los que dan sin recibir y los que reciben sin dar. El proceso por el cual se genera la “desuniversalización” de bienes públicos, junto a la paulatina focalización de las políticas sociales y su consecuente asistencialización constituye ciudadanos de segunda categoría que acceden a servicios cada vez más degradados.

También aquí se desarrollan tres dimensiones que le permiten al autor dar cuenta de las modalidades de gobierno sobre la pobreza. Las prácticas de gobierno constituyen un área y gestionan una determinada población en virtud de un modo de ejercicio del poder y mediante la constitución de un saber. Ese sector de la población en el que se intervendrá debe ser constituido como tal para ser gobernado, haciéndolo pensable se lo hace susceptible de ser diagnosticado, calculado y corregido. Una de las dimensiones que mencionábamos anteriormente tiene que ver con “*la racionalidad política*”, que en tren de lo que veníamos diciendo, se refiere al marco discursivo que naturaliza determinadas modalidades en el ejercicio del poder. Se dice aquí, que es necesario hacer ingresar al ámbito del cálculo político consciente aquella esfera que se pretende gobernar, en la medida en que ella pueda ser representable. Además, se menciona a “*las tecnologías*” que hacen referencia a una manera micro de observar el gobierno. Conviene aquí focalizar en técnicas, procedimientos, modalidades específicas de intervenciones concretas y locales a través de las cuales se gestionan determinados problemas y determinadas conductas para producir efectos esperados. Y finalmente, “*los ilegalismos*” o más precisamente su gestión diferencial se constituye en otra de las dimensiones a tener en cuenta, en la medida en que la ilegalidad deviene en una forma de resolver determinadas carencias, que resulta facilitado por las autoridades políticas al tiempo que es naturalizada por los mismos sujetos sociales que los comenten. Estos aspectos demuestran que el gobierno es una dimensión heterogénea de pensamiento y acción que involucra instancias discursivas y no discursivas a través de las cuales se construye un problema para luego, y de acuerdo a cómo se lo ha construido, intervenir sobre él.

La apuesta de este apartado radica en enfatizar que el análisis en clave de gobierno de la pobreza habilitaría por un lado, a dejar de pensar a la pobreza como problema en sí mismo; y por otro, comenzar a pensarla como dispositivo, como soporte y sostén de diversas técnicas para regular, (política, económica y moralmente) a este sector de la población, conteniéndolo en sus posibles desbordes.

Por último, en la *Parte III* se presenta la información que ha sido relevada a partir de un extenso trabajo de campo permitiendo completar el esquema que ha sido propuesto en términos teóricos en los apartados anteriores. El trabajo de campo, por un lado, se situó en tres barrios de la ciudad de Rosario con características disímiles. Allí el autor realizó, a partir de múltiples visitas, entrevistas semi-estructuradas a los propios vecinos y observaciones directas. Por otro lado, se realizaron visitas, observaciones y entrevistas semiestructuradas a empleados y directivos de la Empresa Provincial de la Energía (EPE) en vinculación con el problema eje: el suministro de energía en barrios pobres de la ciudad de Rosario.

En estrecha relación con éste problema, el autor toma dos tecnologías de gobierno observadas en la EPE. Por un lado, *la tarifa social* como un procedimiento que tiene por finalidad ordenar y regular las conductas de los usuarios que son sometidos a ella, por tanto son identificados como portadores de problemas sociales. Aquí se reconocen y se analizan algunas dimensiones: 1) La naturaleza y la manera en la que se concibe la intervención mediante la tarifa social, junto a las justificaciones que ameritan una tarifa diferencial en función de constituir “lo social” como problema. 2) La Oficina Tarifa Social de la empresa, donde se tiene en cuenta, desde su ubicación física en el edificio hasta la coyuntura que le dio nacimiento, pasando por recursos humanos y el material con los que cuenta. 3) El rol desempeñado por las trabajadoras sociales en el marco de la antedicha Oficina. Por otro lado, la segunda tecnología que reconoce el autor es el Área Control de Pérdidas de la EPE, que se encarga del problema del hurto, del robo y del fraude de la energía. A partir de las prácticas que lleva adelante esta oficina, se puede observar y analizar los operativos de control, los objetos sobre los cuales recae ese control y las pérdidas económicas, entre otras.

Estas dos tecnologías son trabajadas en esta parte, en la medida en que se presentan como soportes de un denso entramado de prácticas de poder-saber-verdad, donde confluyen lo social, lo penal y lo económico. Detenerse en estas tecnologías y prácticas enriquece el análisis toda vez que demuestran la existencia de un conjunto de dispositivos que configuran una manera específica de gobernar la pobreza.

Reconforta leer un trabajo que presenta una lectura clara y potente, tanto política como científica, en la medida en que entreteje con honesta astucia la malla teórica que lo impulsa a superarla. Reconozco en esta producción una herramienta política que apela a mayores grados de justicia, constituyéndose en una ventana que abre a nuevos análisis, a innovadores paisajes teóricos y a novedosos modos de vivir el ámbito político y académico.

Además de los aportes que se han resaltado en cada parte del libro, este texto devela un profundo sentido de resistencia y aporta ineludibles lógicas para pensar y crear mayores niveles de justicia. La lucidez del libro radica en una constante invitación a debatir en la medida en que su contenido mismo y su espíritu así lo proponen y lo necesitan. Asimismo, conecta con un profundo sentir, con provocadoras maneras de analizar y pensar teóricamente nuestra realidad latinoamericana, nacional y local, al tiempo que incita al hacer académico y político a no contentarse jamás con lo dado, sino más bien a ejercitar siempre la sospecha y la resistencia.

Otro de los méritos que estimo se encuentra en el libro es que el mismo deviene en material de consulta para el mundo académico, de importantes precisiones metodológicas, de justeza teórica, de aceitadas vinculaciones analíticas, que revitaliza en su consistencia una manera de producir el análisis que ciertas “vanguardias” elitistas del academicismo neoliberal jamás podrán desprestigiar como “mala poesía”. Dice Antonin Artaud en su libro *Carta a los Poderes*² del año 1976 refiriéndose a los rectores de las Universidades Europeas: “Señor Rector:

² Antonin Artaud, *Carta a los Poderes*, Buenos Aires, Argonauta, 2012, página 31.

en la estrecha cisterna que llamáis “Pensamiento” los rayos del espíritu se pudren como parvas de paja. Basta de juegos de palabras, de artificios de sintaxis, de malabarismos formales; hay que encontrar –ahora- la gran Ley del corazón, la Ley que no sea una Ley, una prisión, sino una guía para el espíritu perdido en su propio laberinto” (p.31). Esta obra que hemos reseñado se constituye, pues, en un mapa imprescindible para ese espíritu.

Palabras clave: gobierno – pobreza - energía eléctrica – dispositivo.

Keywords: government - poverty - electric energy – device.